

Estrategia Nacional de Educación Cívica 2024-2026: Retos y Oportunidades de la Construcción Ciudadana a través de Herramientas de Transparencia y Participación

Dra. Karina Cárdenas Rodríguez

Introducción

La consolidación de una democracia participativa requiere de instituciones sólidas y ciudadanos informados y comprometidos. En este contexto, las instituciones electorales desempeñan un papel fundamental en la promoción de una cultura de transparencia y participación ciudadana. Esta ponencia aborda los retos y oportunidades que enfrentamos en la construcción ciudadana a través de herramientas de transparencia y participación, con especial énfasis en forjar una ciudadanía informada a través de una política que vincule la cultura de la transparencia y la cultura cívica democrática orientada a fomentar la participación ciudadana en los asuntos públicos.

Desde hace varios años, la transparencia y el acceso a la información pública se han convertido en pilares esenciales en los discursos y políticas de los gobiernos democráticos en Occidente. Con la consolidación de la nueva gestión pública como modelo de administración en los años ochenta, la transparencia ha sido vista como un componente clave, al cual se le han asignado diversas cualidades que promueven el buen gobierno y fortalecen la democracia (Villegas, 2018).

Bajo este contexto, se ofrecen algunas reflexiones que invitan a crear una política pública de transparencia y acceso a la información que considere a la participación ciudadana y la cultura cívica como eje principal (Villegas, 2018). Redirimir la figura de rendición de cuentas, en miras de que las instituciones apliquen sus verdaderos componentes permitiría un verdadero cambio entre la relación entre ciudadanía-gobierno para la consolidación democrática.

1. El papel de las instituciones electorales en la promoción de una cultura de transparencia y participación ciudadana

Las instituciones electorales son pilares fundamentales en la estructura democrática de una nación. Su responsabilidad no se limita a la organización y supervisión de procesos electorales transparentes y legítimos, sino que también incluye la promoción de una cultura de participación ciudadana activa (Woldenberg, 2013).

Además de organizar y supervisar procesos electorales, deben garantizar que los ciudadanos cuenten con la información adecuada para participar en las decisiones públicas. La participación ciudadana es eficaz solo cuando está respaldada por un acceso oportuno y claro a la información. Sin embargo, en muchos casos, la transparencia se ha utilizado más como un instrumento de control interno y de "higiene burocrática" que como una herramienta real para fomentar la participación ciudadana (Bovens, 2002; Villegas Corona, 2018).

Para que la participación sea genuina y efectiva, las instituciones electorales deben fomentar el acceso a información clara, comprensible y accesible para todos los ciudadanos. Esto implica la divulgación clara y oportuna de información relevante, como registros electorales, financiamiento de campañas y resultados electorales. La transparencia fortalece la confianza de los ciudadanos en el sistema electoral y, por ende, en la democracia misma (Córdova Vianello, 2019).

2. Medición y evaluación del impacto de las estrategias implementadas para los procesos formativos en Educación Cívica

La evaluación del impacto de las estrategias de educación cívica es fundamental para determinar si están realmente promoviendo una participación ciudadana informada. Esto incluye medir cómo los ciudadanos utilizan la información a la que tienen acceso y si realmente les permite participar activamente en los procesos públicos.

Como menciona Villegas Corona (2018), es importante que los programas de transparencia no se limiten a publicar información sin un propósito claro de involucrar a la ciudadanía. Para que la participación sea efectiva, los ciudadanos

deben poder interpretar la información y utilizarla en su beneficio. Es necesario diseñar mecanismos educativos que proporcionen a la población las habilidades para analizar y aprovechar la información pública, incrementando su capacidad para tomar decisiones informadas y vigilar las acciones de sus representantes.

Para ello, es necesario establecer indicadores claros y metodologías de evaluación que permitan analizar el impacto real en la sociedad (Instituto Nacional Electoral [INE], 2022).

Algunas formas de medir este impacto incluyen:

- **Tasas de participación electoral:** Un aumento en la participación electoral puede indicar una mayor conciencia y compromiso ciudadano (Woldenberg, 2013).
- **Encuestas de percepción ciudadana:** Medir el nivel de conocimiento y confianza en las instituciones electorales y en los procesos democráticos (Córdova Vianello, 2019).
- **Análisis de participación en mecanismos no electorales:** Evaluar el involucramiento ciudadano en consultas públicas, presupuestos participativos y otras formas de participación cívica (OEA, 2020).
- **Evaluaciones cualitativas:** A través de grupos focales y entrevistas, se puede profundizar en las motivaciones y barreras que afectan la participación ciudadana (INE, 2022).

Es esencial que estas evaluaciones sean periódicas y que sus resultados sean utilizados para ajustar y mejorar las estrategias implementadas.

3. Ejemplos en otras regiones como modelos efectivos para mejorar la participación ciudadana electoral y no electoral

Existen múltiples ejemplos a nivel internacional de iniciativas exitosas que han logrado incrementar la participación ciudadana:

- **Presupuestos Participativos en Porto Alegre, Brasil:** Esta iniciativa permitió a los ciudadanos decidir directamente sobre una parte del presupuesto municipal, fomentando la participación activa y la transparencia en el uso de los recursos públicos (Avritzer, 2009).
- **Democracia Digital en Estonia:** Con la implementación del voto electrónico y plataformas digitales para la participación ciudadana, Estonia ha logrado incrementar la participación y facilitar el acceso a los procesos democráticos (Madise & Martens, 2006).
- **Foros Deliberativos en Canadá:** A través de asambleas ciudadanas y jurados ciudadanos, se involucra a la población en la discusión y toma de decisiones sobre políticas públicas, fortaleciendo la cultura democrática y el sentido de pertenencia comunitaria (Warren & Pearse, 2008).

Estos modelos destacan la importancia de adaptar las estrategias a las particularidades culturales y sociales de cada región, promoviendo la innovación y el uso de nuevas tecnologías.

4. El papel de las instituciones electorales en el desarrollo de habilidades y la promoción de la participación

Las instituciones electorales deben jugar un papel activo en la promoción de la transparencia no solo como un principio de buen gobierno, sino como una herramienta educativa para la ciudadanía. Según Villegas Corona (2018), la transparencia no puede ser vista simplemente como una medida de "control" del gobierno, sino como una pieza clave en la construcción de una cultura cívica que fomente la participación informada.

Bajo esta guisa, las instituciones electorales no solo deben garantizar el acceso a la información, sino también fomentar una participación ciudadana que fortalezca la democracia. Es importante reconocer que no todos los mecanismos participativos contribuyen automáticamente a este fortalecimiento. Para que sean efectivos, los mecanismos de participación deben cumplir con ciertos criterios clave. Primero, deben crear oportunidades para que los ciudadanos introduzcan temas en la

agenda pública, promoviendo una participación activa. Segundo, deben facilitar el acceso a la información pública, de manera que los ciudadanos comprendan mejor los asuntos públicos y puedan participar de manera informada. Y tercero, deben permitir que los ciudadanos influyan en la toma de decisiones, asegurando que las autoridades escuchen y respondan a sus demandas (Morales, Toukoumidis, Guamán, & Caluguillin, 2020).

En esta base, el derecho de acceso a la información es fundamental para que los ciudadanos se involucren en los procesos de toma de decisiones. Sin una ciudadanía informada, los mecanismos de participación pierden su efectividad. Las instituciones deben educar a los ciudadanos sobre cómo acceder a la información y utilizarla para exigir cuentas a sus representantes y mejorar la gestión pública (Villegas Corona, 2018).

En este sentido, una institución que promueva la participación ciudadana de manera efectiva debe cumplir varios criterios: primero, debe tener la capacidad de alcanzar sus objetivos e influir, directa o indirectamente, en la definición de los asuntos públicos; segundo, debe facilitar la inclusión de los ciudadanos en un proceso de deliberación y comunicación pública que incremente sus competencias, su educación cívica y su capital político; y tercero, debe ser capaz de atraer una cantidad constante o creciente de participantes o activarse cuando sea necesario (Morales, Toukoumidis, Guamán, & Caluguillin, 2020).

Las instituciones electorales deben ir más allá de sus funciones tradicionales y asumir un rol proactivo en el desarrollo de habilidades cívicas en la población. Esto implica:

- **Implementación de programas educativos:** Colaborar con instituciones educativas para incluir en los currículos temas relacionados con democracia, participación y derechos ciudadanos (Cortina, 2008).
- **Capacitación en herramientas digitales:** Facilitar el acceso y uso de plataformas digitales que permitan una participación más efectiva y amplia de la ciudadanía (Savater, 2013).

- **Promoción de mecanismos de exigencia:** Informar y capacitar a los ciudadanos sobre cómo utilizar mecanismos legales y administrativos para exigir transparencia y rendición de cuentas a las autoridades (OEA, 2020).

Al fortalecer estas habilidades, se impulsa una ciudadanía más empoderada y capaz de participar activamente en la construcción de una ciudad integral, donde las decisiones públicas reflejen las necesidades y aspiraciones de la sociedad.

Conclusiones

Para que la transparencia y la participación ciudadana sean efectivas, no basta con garantizar el acceso a la información; es crucial asegurar que los ciudadanos estén capacitados para interpretar y utilizar esa información de manera crítica. El reto de las instituciones electorales no solo es proporcionar transparencia, sino garantizar que esta transparencia promueva una participación ciudadana informada, que contribuya a la rendición de cuentas y a la consolidación democrática.

Además, es importante que los mecanismos participativos estén diseñados de manera que puedan incidir realmente en la toma de decisiones públicas. Estos mecanismos deben tener la capacidad de influir en el debate sobre los asuntos públicos, de lo contrario, su falta de impacto y el hecho de que no sean vinculantes pueden fortalecer el desencanto ciudadano hacia la democracia representativa. La participación ciudadana debe estar respaldada por instituciones que rindan cuentas y que se comprometan a escuchar y responder a las demandas de la ciudadanía. Si estos espacios no son considerados de manera efectiva, corremos el riesgo de debilitar la confianza en el sistema democrático en lugar de fortalecerlo (Morales, Toukoumidis, Guamán, & Caluguillin, 2020).

La transparencia debe evolucionar de ser una herramienta de supervisión gubernamental a un mecanismo activo que empodere a la ciudadanía. Sin ciudadanos informados, no podemos lograr una verdadera participación en los asuntos públicos, ni una vigilancia efectiva del poder, elementos esenciales para consolidar democracias más justas y participativas.

La promoción de una cultura de transparencia y participación ciudadana es un desafío que requiere la colaboración de múltiples actores, pero donde las instituciones electorales tienen un papel central. A través de la implementación de estrategias efectivas, la medición de su impacto y el aprendizaje de experiencias exitosas en otras regiones, es posible avanzar hacia una sociedad más participativa y democrática.

Es fundamental que estas instituciones asuman el compromiso de desarrollar habilidades en la ciudadanía, promoviendo el uso de mecanismos de exigencia y participación que permitan la consolidación de ciudades integrales y democracias sólidas. Solo así podremos enfrentar los retos actuales y aprovechar las oportunidades para construir un futuro más transparente y participativo.

Referencias

- Avritzer, L. (2009). *Participatory institutions in democratic Brazil*. The Johns Hopkins University Press.
- Córdova Vianello, L. (2019). *La democracia en México: una reflexión crítica*. Fondo de Cultura Económica.
- Corona, V. A. V. (2018). *Transparencia, cultura cívica y participación ciudadana en democracias, análisis normativo y programático del caso mexicano. Dilemata*.
- Cortina, A. (2008). *Ética de la razón cordial: educar en la ciudadanía en el siglo XXI*. Ediciones SM.
- Instituto Nacional Electoral (INE). (2022). *Educación cívica y participación ciudadana*. México: INE.
- Madise, U., & Martens, T. (2006). *E-voting in Estonia 2005. The first practice of country-wide binding internet voting in the world*. In R. Krimmer (Ed.), *Electronic Voting 2006* (pp. 15-26). Gesellschaft für Informatik.
- Morales, N. J. M., Toukoumidis, A. T., Guamán, I. A. R., & Caluguillin, A. P. (2020). *Comunicación, ciudadanía y transparencia: Acceso a la información*

pública como herramienta de participación ciudadana en la gestión administrativa. Revista Ibérica de Sistemas e Tecnologias de Informação.

- Organización de Estados Americanos (OEA). (2020). *Participación ciudadana en las Américas*. Washington D.C.: OEA.
- Savater, F. (2013). *Política para Amador*. Ariel.
- Warren, M., & Pearse, H. (Eds.). (2008). *Designing deliberative democracy: The British Columbia citizens' assembly*. Cambridge University Press.
- Woldenberg, J. (2013). *El desencanto. Razones y sinrazones de la democracia*. Taurus.